

EDICIONES VIGÍA MATANZAS. CUBA

ALFREDO ZALDÍVAR
EDICIONES VIGÍA

Resulta difícil teorizar sobre lo cercano, sobre todo cuando se ha estado tan lejos de la teoría, cuando ha habido tanto quehacer y escaso tiempo para meditar. Pretende este trabajo relatar la experiencia de una labor de catorce años, mostrar sus soluciones, hallazgos y perspectivas, la connotación social de su labor, la que hará más noble y útil el *arte sano* de entregar.

A finales de 1984, la Dirección de Cultura de Matanzas tuvo a bien inaugurar la Casa del Escritor, institución dedicada a servir de sede a cuantas actividades desarrollara el prominente movimiento de escritores de la ciudad, donde coincidían escritores ya consagrados y jóvenes de definida vocación y calidad.

Cuando a principios de 1985 me vi al frente de esta institución sabía el reto que ello implicaba. No bastan a la literatura talleres, encuentros, tertulias, concursos y recitales. Urgía la publicación de la obra de este movimiento o al menos de lo mejor del mismo.

La vieja imprenta de la Dirección de Cultura no iba a solucionar nuestro problema. La única posibilidad era el mimeógrafo.

Las aparentes desventajas serían motivaciones para hallar soluciones. La imaginación se va a exacerbar. La agudeza de muchos artistas de la ciudad hace aportes a las ediciones, pero es el poeta Rolando Estévez, dibujante y diseñador, quien da coherencia a las distintas propuestas y va a crear, sobre la propia experimentación, una estética que se iba anunciando como propia.

La explotación de las posibilidades del estencil, las búsquedas y soluciones para no apegarnos al formato rígido del estencil y la necesidad de no repetirnos, nos van a llevar a nuevas perspectivas, nuevas aristas en el trabajo plástico, artesanal, etc., pero nunca se descuidaría el motivo central, el

literario, que si bien va a estar subrayado por una interpretación gráfica inusual, nunca va a ocupar un plano secundario. Los textos serían rigurosamente seleccionados y la condición de inéditos imprescindible.

En Vigía aparecerían escritores noveles y consagrados, clásicos y contemporáneos, niños y jóvenes, cubanos y extranjeros.

En un principio las ediciones serían apenas sueltos, pergaminos de una hoja, pequeños plegables con un dibujo y un poema o un fragmento de alguna obra literaria que motivara al público a asistir a nuestras veladas. Casi siempre iban en forma de rollos anudados con un anillo de papel o una lanzada de algún cordel rústico.

Luego comenzaríamos a realizar breves cuadernos hasta llegar a libros, con formatos, juegos, invenciones y dinámicas, que se abrirían a nuevas búsquedas.

La aplicación de objetos, el propio libro objeto; los propósitos disímiles como pueden ser el decorativo o el juego simple se van haciendo cada vez más presentes en Vigía.

Hay un discurso que pretende ser coherente con el texto ilustrado en el sentido menos tradicional en que se pueda interpretar la ilustración. No es causa de asombro encontrar algún que otro libro sobrio, sereno. Así será sin que pierda el carácter de nuestra estética pero sobre todo sin que traicione el texto.

De múltiples soluciones prácticas en lo artesanal y técnico se pudiera hablar; de cómo cada vez nuevas técnicas se van aplicando a los intereses de Vigía. Al cabo de doce años no tememos ya a ciertos recursos tecnológicos que la modernidad impone por que estamos seguros de lo que pretendemos y queremos defender. Vigía hace un libro lejos de la máquina, más humano, humilde y noble. Un libro que parte de la nada material, del enriquecimiento espiritual.

La entrada a Vigía de ordenadores, que hace sólo dos años era motivo de prejuicios, hoy se asume con naturalidad. Poner en función de nuestro proyecto todo cuanto el hombre ha creado es el reto. Los computadores no van a sustituir las manos que iluminan, rasgan o recortan cada viñeta. Ellos serán usados para que la lectura de los textos sea más nítida, para la eliminación de erratas, para agilizar el trabajo de diseño, etc., todo en función de dedicar más tiempo a la realización manual del libro.

Desde 1992 la Casa del Escritor fue convertida en el Taller Editorial Vigía. No se trataba de un cambio de nombre. La institución había tenido desde sus inicios su centro en el trabajo editorial. Las ediciones Vigía necesitaban tener personalidad propia. No eran ya unas ediciones que se hacían dentro de una institución. Ellas eran la institución misma.

Nueve colecciones, donde se publican todos los géneros de la literatura, así como una colección dedicada a la música y dos revistas, una para niños y otra para adultos, recogen el actual quehacer de nuestras ediciones.

En tiradas de no más de doscientos ejemplares y en formatos muy variados, publicamos entre 30 y 40 títulos al año. Cada libro deviene ejemplar único, numerado, firmado por su autor. Habrá un marco propicio para la presentación de cada texto. Autores, diseñadores, presentadores, editores y realizadores, y por supuesto un público ávido, hacen de cada presentación un hecho cultural.

Al margen de esta labor editorial, hay un amplio trabajo de animación que va más allá del libro y la literatura. La música, la plástica, las artes escénicas, el cine y en fin todas las artes tienen sede en nuestros recintos.

Es obvio que doscientos ejemplares no cubren las expectativas de los lectores, por eso la distribución llega a las bibliotecas nacional, provincial y a la de Santiago de Cuba. También Vigía cuenta con una biblioteca de servicio gratuito y libre para todo el que desee consultar sus ediciones.

Jóvenes artistas se incorporan como diseñadores, realizadores, etc., al quehacer de Vigía, que a través de ellos va asegurando su permanencia. Asimismo, el trabajo con niños tanto literario como plástico es recogido en la revista «Barquitos del San Juan» y la *Colección Barquitos*.

En tres ocasiones hemos obtenido el Premio Nacional de la Crítica y el Premio del Salón Nacional de la Gráfica, así como premios en la Feria del Libro de La Habana, en el Concurso el Arte del Libro y el Premio Fayad Jamís de la UNEAC. La UNEAC de Matanzas ha otorgado su Premio de la Crítica en varias ocasiones al trabajo de Edición y de Diseño e Ilustración. En 1997 se les otorgó el Premio La Rosa Blanca al trabajo de edición de la revista de los niños «Barquitos del San Juan» y este año obtuvimos el Premio al Mejor Stand en la Feria Internacional del Libro de La Habana.

Hoy las Ediciones Vigía se encuentran en colecciones de bibliotecas y Centros de arte del mundo, tales como La Biblioteca Británica de Londres; el Centro Atlántico de Arte Moderno de Las Palmas de Gran Canaria; en la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos; en las bibliotecas de las universidades de Michigan, Chicago y La Florida, en EE.UU.; en el Instituto Latinoamericano de Suecia, en el Instituto Cervantes de Viena; en la Universidad de Guadalajara, México; en las Bibliotecas Nacionales de República Dominicana y Costa Rica y en el centro de Estudios Cubanos de Nueva York, entre otros.

Vigía se ha presentado en Ferias y Exposiciones en San José de Costa Rica; Guadalajara y Ciudad de México; Madrid, Barcelona, Zaragoza, Lérida, Vitoria, Bilbao y Cádiz, en España; en el Centro de Artes de Banff, el auditorio de Edmonton y en el Foro del Libro Infantil de Toronto, en Canadá; en la Casa de América Latina y el Forum Internacional del Libro Artesanal en París, auspiciado por la UNESCO.

En 1998 Vigía se ha presentado en universidades y centros literarios de Estocolmo y Viena; en el Círculo de Bellas Artes y la Casa de América en

Madrid; en Centros de Arte de Barcelona y más recientemente en las universidades estadounidenses de La Florida, Michigan y Chicago.

En todos estos sitios hemos ofrecido exposiciones y conferencias sobre nuestro trabajo editorial y hemos impartido talleres, con niños, jóvenes y especialistas sobre nuestro método de trabajo.

No obstante al amplio reconocimiento que va teniendo la labor de esta casa editorial, que hoy logra autofinanciarse y que ha recibido la ayuda solidaria de instituciones de muchas partes del mundo, y de escritores, artistas y público cubano y extranjero, hay dos premios que Vigía considera fundamentales: uno, cada vez más escritores noveles y reconocidos pretenden ver su obra publicada en Vigía; el otro, el hecho de que después de catorce años sigamos existiendo y renovándonos, conscientes de nuestro propósito de hacer un libro cada vez más humano, más alejado de las máquinas, más cubano y por ello mismo más universal.

El año 1999 ha sido fecundo para nuestro trabajo; más de seis meses en España nos han llevado, junto a Gisela Baranda, editora con casi diez años de experiencia en la editorial, y al joven diseñador Yohan Enrique Trujillo, por instituciones tales como la Universidad de Vitoria y la de Alcalá de Henares, el Centro de Cultura Contemporánea, el Ateneo de Madrid, entre otras, donde hemos ofrecido conferencias, presentaciones, exposiciones y lecturas de nuestra obra personal. A continuación referimos las propuestas de talleres, conferencias y otras actividades que estamos realizando en España y que instituciones culturales, sociales y docentes pueden solicitar de nosotros.

Ediciones Vigía es una editorial atípica o, preferiblemente, un taller editorial que publica libros artesanales. Trabaja a partir de materiales de desecho, papeles pobres y elementos naturales que pueden ser:

- Papeles reciclados, hechos a mano o tratados con diferentes técnicas, recortaría de papel industrial, impreso o no, papeles, cartones y cartulinas de embalaje y otros.
- Elementos naturales (hojas, flores, semillas, corteza de árboles, raíces, ramas, piedras, arena, tierra, arcilla, plumas de aves, escamas de pescados y otros).
- Textiles (recortaría de telas, pieles, fibras sintéticas, etc.).
- Otros elementos (metales, plásticos, cristales, corcho y otros).

Nuestra experiencia en la impartición de talleres y otras actividades nos ha llevado por ciudades de Cuba, México, Estados Unidos, Canadá, España, Austria y Suecia. Nuestros talleres van dirigidos a niños, jóvenes y adultos. Nuestra experiencia ha resultado muy positiva tanto con niños de la enseñanza especial (con retraso mental), como los de la enseñanza regular. Los adultos han sido maestros, artistas, grupos de mujeres, bibliotecarios, ancianos, estudiantes y público en general.

La vida es minuciosa.



*Doris
Pasternak*

Los distintos talleres que proponemos son:

- Taller de realización de libros artesanales, para niños, jóvenes y adultos (Taller de *lo feo*).
- Taller de escritura para niños jóvenes y adultos (poesía y narrativa).
- Taller de collages (elementos de diseño básico y técnicas para la realización de collages).
- Taller de realización de papel artesanal.
- Taller de papel pintado a mano.
- Taller de cocina tradicional cubana, con la realización de un recetario artesanal, para adultos.

Además de los talleres, Vigía propone entre sus actividades:

- Exposición retrospectiva de sus quince años de labor.
- Presentaciones de la editorial en librerías, centros culturales o afines, ferias, eventos, universidades, escuelas, instituciones, que incluyen charla sobre su labor, lectura de textos y venta de libros.
- Recitales poéticos y *performance* (incluyen lectura poética de obra personal de Gisela Baranda y Alfredo Zaldívar y acción plástica de Yohan Enrique Trujillo, además de la presentación de libros artesanales de ambos autores).
- Recitales poéticos y musicales que incluyen:
 - Lecturas de obra poética personal y de autores clásicos, por Gisela Baranda y Alfredo Zaldívar.
 - Canciones de Rubén Aguiar y de autores cubanos interpretadas por Rubén y Judith.
 - Acción plástica del artista Yohan Enrique Trujillo.
 - Exposición y venta de obras (collages) de Yohan Enrique Trujillo y Alfredo Zaldívar.
- Narraciones orales de participación con acción plástica, para niños.
- Conferencias sobre distintos temas de la cultura cubana:
 - Ediciones Vigía: una versión cubana del libro artesanal.
 - En torno a la poesía de tradición oral en Cuba. El caso Seboruco.
 - Poesía cubana. Las más recientes promociones de poetas cubanos.
 - La poesía escrita por mujeres en Cuba.
 - Los catalanes en Cuba. Su presencia en Matanzas.
 - Los italianos en Cuba. Su presencia en Matanzas.
 - Los franceses en Cuba. Su presencia en Matanzas.
 - Panorama de la música cubana: del danzón a la salsa.

Ediciones Vigía también elabora libros, catálogos, programas y otras publicaciones artesanalmente, por encargo de escritores, artistas o instituciones, con las características que le son afines a esta editorial, que son, entre otras,

diseños y dibujos originales para la edición, iluminación a mano, realización artesanal con elementos naturales y reciclados, numerados y manufacturados, donde cada ejemplar deviene único. Los encargos no pueden ser mayores de doscientos ejemplares, tirada máxima de cada obra.¹

Ediciones Vigía cuenta con nueve colecciones y dos revistas. Las primeras son: *Del San Juan*, de poesía; *Trébol*, de cuento; *Venablos*, de ensayo; *Aforos*, de teatro; *Barquito*, para niños; *Andante*, de música; *Clásicos*, para autores clásicos; *Paseo*, de temas habaneros; *Del Estero*, colección itinerante. Las revistas son *Barquito del San Juan*, con literatura para niños, y *La revista del Vigía*, del más amplio espectro literario.

Entre los muchos elogios que la crítica ha dispensado a Vigía basten los de tres importantes poetas cubanos:

... Una lección sobre cómo la belleza no está jamás opuesta a la sencillez y a la modestia (Eliseo Diego).

Estas ediciones de pobreza carmelitana quizás un día sean buscadas. La obra de amor es la que perdura y esta es obra de amor (Fina García Marruz).

Ellos son la nueva expresión de una sensibilidad que transpira ilusiones, buena voluntad, fantasía y tenacidad digna de orfebres renacentistas. Eo son estos poetas y editores que han logrado crear un gusto por el libro ilustrado a partir de una estética que brota de la nada material, del enriquecimiento espiritual (Nancy Morejón).

¹ Contactos en Madrid: tel. 91 366 69 60. e-mail: vigiaedi@yahoo.com.